

La fusión metropolitana y la fuerza de gravedad

Hace unos días Daniel Guirado, doctor en Astrofísica, decía que Granada era la ciudad de España con menor fuerza de gravedad y mientras la relacionaba, bromeando, con el poder de ensoñación, yo divagaba sobre si esta menor gravedad podría ser causa del escaso peso de nuestra ciudad en el contexto español.

Me preguntaba si esta dichosa fuerza era causa del intento de disgregación del Chaparral respecto de Albolote o de la excesiva fragmentación territorial de la provincia, cuando recordé una excelente entrevista del periodista Agustín Martínez en 7TV donde la plataforma apartidista La Gran Granada defendía justo lo contrario, la fusión municipal, para que Granada pesara tanto en Andalucía, como en España.

En la entrevista, integra en Youtube <https://youtu.be/1uspVlu7Pkk> , LGG justificaba la necesidad de adoptar modelos de integración que funcionan desde hace años en Europa ante la pésima situación socioeconómica de Granada. Me llamó la atención la profusión de datos al respecto, tales como: La construcción de la Gran Paris, con 132 municipios; la reducción en Portugal de 1800 a 325 municipios; las fusiones gallegas aplaudidas por Feijoo; las extremeñas bendecidas por Sánchez y sobre todo los datos referidos a nuestra provincia que con 174 municipios (más de la mitad que toda Portugal y la primera en Andalucía) camina en dirección contraria a las recomendaciones europeas.

Frente al intento de equilibrar el peso, nuestra débil fuerza de gravedad, surgen 3 tipos de argumentos: Los identitarios: No es lo mismo un churrianero que un zaidinero, que dicho en un contexto metropolitano donde se cuentan por millares los vecinos huidos de la ciudad al entorno metropolitano por la carestía de la vivienda, suena tan curioso como que compartamos 130 km de calles con el área metropolitana. En un mundo donde las similitudes entre docentes o albañiles de países situados en las antípodas son más palpables que entre diferentes capas de una misma población, la identidad no parece sostenerse. La escasez de estudios que evidencien la bondad de las fusiones podría funcionar como argumento si no fuese porque no conozco ni una sola fusión que se haya revertido y me niego a pensar que La Gran París o Londres, por ejemplo, persistan en un modelo equivocado. Finalmente, la proximidad o la cercanía municipal es el menos consistente de todos, dado que en la actualidad todo funciona a través sedes electrónicas y los alcaldes de distrito asumirían dichas funciones.

Con todo, la fuerza de gravedad que me atrajo hacia LGG, fue la angustia por la pérdida/necesidad de espacio vital de una ciudad que tiene construido el 98% de su territorio; la disminución de su atractivo turístico y de calidad de vida que supondrá un bocado a su PIB y la reiteración de los alcaldes del entorno por "liderar" (cementar) el crecimiento urbanístico metropolitano, mientras permanecen al acecho de proyectos que deberían ubicarse conforme a un único PGOU comarcal para no agravar el caos actual y provocar la consecuente muerte de la comarca.

No sé si la menor gravedad incrementará el poder de ensoñación como dice Guirado, pero, de ser cierta, espero que en dicha ensoñación Granada se convierta en una Gran Granada unida, organizada, respetuosa con el medio y con un futuro más cierto; con mayor peso.

MANUEL SÁNCHEZ AGUADO DNI 24169907N GRANADA (miembro de LGG)